CRONISTA MAYOR
• DE BUENOS AIRES •

Año 4 | BUENOS AIRES, 13 DE NOVIEMBRE DE 2001 | Núm. 29

A 100 años de su nacimiento

JAURETCHE

“Mirar el mundo desde aquí”

El aniversario número cien del nacimiento de Arturo Jauretche es, probablemente, el mejor momento para descubrir la lucha de FORJA a través de sus afiches, volantes, cuadernos y periódicos. Esa lucha es la experiencia de una búsqueda, la iluminación de un camino nuevo que el pueblo argentino realiza con enorme esfuerzo en la noche del desencuentro y del escepticismo. De aquí precisamente su vigencia, su actualidad, a varias décadas de distancia en el tiempo.

FUNDACIÓN DE FORJA

“Un día hacia fines de mayo de 1935 —recuerda Arturo Jauretche— nos encontramos en la ‘La Fusta’, con Homero Manzi y Manuel Ortiz Pereyra y ahí se agregaron Félix Ramírez García y Juan B. Fleitas. Luego nos fuimos al stud ‘Los Ranqueles’, en Pampa y ‘la vía’, donde comimos un asado.” Allí, Jauretche expone a sus amigos el proyecto de constituir un grupo dentro del radicalismo basado en los postulados yrigoyenistas para dar batalla al alvearismo claudicante. El manifiesto de “Los Radicales Fuertes” sería el punto de partida y desde allí, se irían profundizando los viejos planteos, adaptándolos a la nueva situación. Arturo se entusiasma en su exposición y proclama la necesidad de levantar tribunas en todo el país, denunciando la entrega, poniendo al desnudo la corrupción del régimen, refutando al oficialismo conservador y al alvearismo cómplice, en el terreno de la economía, de la cultura, de la historia.

¿Qué nombre darle, entonces, a ese núcleo interno que expresará la posición nacional? (...) Arturo lanza la idea de inspirarse en una frase de Yrigoyen: “Todo taller de FORJA parece un mundo que se derrumba”. Lo que necesita el partido es, precisamente, un taller de “forja” ideológica y FORJA puede ser al mismo tiempo, la sigla que resuma esta “Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina”.

Pocas semanas después —luego de una intensa movilización en busca de rebeldes enfrentados a Don Marcelo— se realiza la reunión constitutiva en un local de la calle Corrientes, al número 1778. Es el 29 de junio de 1935. Ahí están

Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires

La historia es memoria, presente y futuro

SECRETARIA DE CULTURA

gobBsAs

congregados los hombres que fundan la nueva organización y que constituyen el sector más lúcido de la pequeña burguesía argentina. Luis Dellepiane, gran figura de la Convención Radical (...) Amable Gutiérrez Diez, director del diario *La Unión*; Manuel Ortiz Pereyra, un fiscal leal a su pueblo; Gabriel Del Mazo, de honda conciencia latinoamericana y de actuación destacada como dirigente estudiantil; Homero Manzi, poeta nacional y conspirador yrigoyenista; Juan Luis Alvarado, agudo conocedor de nuestras cuestiones económicas; Arturo Jauretche, el soldado poeta de "Paso de los Libres", el que timonea "Señales" junto a Scalabrini Ortiz.

Manifiesto de FORJA.

La reunión de la Asamblea Constituyente la preside Juan B. Fleitas, cuya actuación como ministro de Agricultura de Yrigoyen constituye, en cierto modo, la mayor aproximación a la figura del caudillo, y actúa como secretario David de Ansó. "Jauretche es designado candidato a presidente de FORJA, pero declina el ofrecimiento, por lo que Manzi propone entonces a Luis Dellepiane." Luego, se elige al ingeniero Gabriel Del Mazo para el cargo de vicepresidente. Finalmente se aprueba una declaración, que redacta Jauretche, encabezada por esta frase: "Somos una Argentina

Arturo Jauretche.

colonial, queremos ser una Argentina libre". Dicho documento afirma: 1) "Que el proceso histórico argentino, en particular, y el latinoamericano, en general, revelan la existencia de una lucha permanente del pueblo en procura de su soberanía, para la realización de los fines emancipadores de la Revolución Americana, contra las oligarquías como agentes de los imperialismos en su penetración económica, política y cultural, que se oponen al total cumplimiento de los destinos de América"; 2) "Que la Unión Cívica Radical ha sido, desde su origen, la fuerza continuadora de esa lucha por el imperio de la Soberanía Popular y la realización de sus fines emancipadores" y 3) "Que el actual recrudecimiento de los obstáculos opuestos al ejercicio de la voluntad popular, corresponde a una mayor agudización de la realidad colonial, económica y cultural del país". Por todo lo cual, la Asamblea Constituyente de FORJA declara: a) que la tarea de la nueva emancipación sólo puede realizarse por la acción de los pueblos, b) que corresponde a la Unión Cívica Radical ser el instrumento de esa tarea, consumando hasta su totalidad la obra truncada por la desaparición de Hipólito Yrigoyen, c) que para ello es necesario en el orden interno del Partido, dotarlo de un estatuto que, estableciendo el voto directo del afiliado auténtico y cotizante, asegure la soberanía del pueblo radical y en el orden externo, precisar las causas del endeudamiento argentino al privilegio de los monopolios extranjeros, proponer las soluciones reivindicatorias y adoptar una táctica y los métodos de lucha adecuados a la naturaleza de los obstáculos que se oponen a la realización de los destinos nacionales, d) que es imprescindible luchar dentro del Partido, para que éste recobre la línea de principismo e intransigencia que lo caracterizó desde sus orígenes, única forma de cumplir incorruptiblemente los ideales que le dieron vida y determinan su perduración histórica al servicio de la Nación Argentina.

Con este programa anti-imperialista, antioligárquico y latinoamericano, Jauretche y sus amigos se lanzan a la lucha. "Todas las cátedras —señalaba Arturo—, todas las tribunas, todas las prensas, estaban conformes con la tesis de fondo del régimen: discutían sólo lo incidental. Los viejos mitos del capital invertido, de la inferioridad del criollo, de la superioridad germánica y anglosajona, de la democracia turnante, de la superioridad del doctorcito sobre la enjundia del caudillo auténtico, el prestigio de los congresos internacionales, de las Ligas de las Naciones, de los panamericanismos, la necesidad de ser bien vistos desde el exterior y de agradar a los proveedores de empréstitos, todo lo que constituye el edificio mental del coloniaje estaba triunfante, mientras terminaban de atarse los últimos cabos sueltos de nuestra independencia económica. Faltaba la voz del pueblo auténtico... En esa hora incierta, nació FORJA en la soledad de lo argentino..."

La casi totalidad de los lemas que aparecen en afiches y volantes —salvo los de estricto contenido económico redactados por Scalabrini— son producto de la inventiva de Jauretche. Un grupo reducido de hombres, sobrellevando enormes dificultades de todo tipo, produce informes políticos, distribuye volantes, lanza conferencias. Qué extrañeza la de ese argentino acostumbrado

Archivo General de la Nación, Dpto. Doc. Fotográficos, Argentina.

Raúl Scalabrini Ortiz

al chirle lenguaje de los partidos políticos, cuando levanta un volante forjista en plena calle y lee: "¿Los argentinos somos zonzos? Gandhi está con la libertad y la democracia, pero quiere que empiecen por la India. Empecemos aquí con los frigoríficos, los ferrocarriles, el comercio de cereales, el servicio de luz y demás fuentes de nuestras riquezas nacionales que son las prendas de nuestra libertad".

Dificultad tremenda para levantar tribuna, total boicot de los diarios que expurgan pacientemente la menor referencia a FORJA, esfuerzo inmenso para resumir las grandes estafas en discursos ágiles y claros, por imponer un nuevo lenguaje político: el de las realidades económicas, sostenidas por los números y palpables en la vida cotidiana; lucha tenaz por crear un nuevo modo de pensar, una manera distinta de enfocar los problemas, desde nuestra propia perspectiva, enraizando las ideas profundamente en nuestra realidad.

Frente a este intento de los

FORJA: SU MÉTODO

"Fue una labor humilde y difícil porque tuvimos que destruir hasta en nosotros mismos y en primer término el pensamiento en que se nos había formado, como el resto del país y desvincularnos de todo medio de publicidad, de información y de acción, pues ellos estaban en manos de los instrumentos de dominación empeñados en ocultar la realidad. (...) porque tuvimos que renunciar a todas las doctrinas y a todas las soluciones que daban las bibliotecas y las cátedras para ir construyendo nuestro pensamiento exclusivamente con los aportes concretos de lo propio y del buen sentido. (...)

Una tarea humilde, en el idioma del sentido común, que nuestros paisanos comprendieron porque era su lenguaje de todos los días, pero, por su misma humildad, inasequible para las vanidades intelectuales necesitadas del brillo polémico de las citas y la erudición, imprescindibles al profesor universitario, a su discípulo fubista y a los académicos del bombo recíproco manipulados por la prensa y a los bufones de Sur y la SADE, a los comprometidos de las ideologías importadas y a los comprometidos a no comprometerse de la torre de marfil.

Los hombres de FORJA leen a los pensadores latinoamericanos anti-imperialistas como José Martí y Manuel Ugarte, a los revolucionarios mejicanos, así como la literatura aprista —Haya de la Torre, Luis A. Sánchez y otros— y las obras teóricas marxistas que tratan sobre el fenómeno imperialista, cuidando de no trasladar estrategias y tácticas mecánicamente, sino de asimilar lo más provechoso para esa Argentina de los años treinta. (...)

Observamos entonces que la traición esencial de la inteligencia directora, entre nosotros, radicaba en una cuestión de método: el aplicado a la solución de nuestros problemas. Hasta entonces se había procedido así: dada tal doctrina, es necesario que la realidad se someta a ella. Nosotros nos propusimos que, dada nuestra realidad, resultase una doctrina que sirviera a nuestros intereses y no a los ajenos. Empezamos por estudiar, libres de anteojeras, algunos problemas de nuestro presente y de nuestro pasado. De su conocimiento resultaron conclusiones que siguen dando frutos. Del fruto de estas conclusiones han resultado puntos de vista generales que, ahora sí, permiten deducciones propias y auténticas."

Volantes de FORJA.

forjistas, la política cotidiana ofrece una y otra vez las diversas expresiones del colonialismo mental que intenta transplantar mecánicamente a la Argentina las tácticas practicadas en lejanos países. El 1° de mayo de 1936, los stalinistas orquestan el remedo de los frentes populares europeos. En busca de un "burgués democrático" levantan tribuna para Nicolás Repetto, Lisandro de la Torre, Eduardo Araujo, Arturo Frondizi y otros, aclamados por la euforia de los muchachos de la FUBA. La cuestión nacional se halla ausente en los planteos, mientras, en la sombra, la CHADE y las empresas ferroviarias compran diputados, concejales y ministros.
Con fecha 25 de mayo de 1936 aparece el primer Cuaderno de FORJA donde se reproducen dos conferencias de Scalabrini Ortiz: "La Argentina, como base y arma del capital británico" y "Las dos políticas. La visible y la invisible". Unas semanas después se publica el Cuaderno N° 2, de Gabriel Del Mazo, titulado "El pensamiento escrito de Yrigoyen". Jauretche aborda el tema de la angustiosa situación que atraviesan amplios sectores populares a los que la estructura de la Granja Argentina no ofrece posiblidades de trabajo, insiste en que la injusticia social reinante está causada por el escaso desarrollo de las fuerzas productivas, efecto directo del sojuzgamiento imperialista.

"VER EL MUNDO DESDE AQUÍ"

"Se era liberal, marxista o nacionalista —recordará Jauretche años después— partiendo del supuesto que el país debía adoptar el liberalismo, el socialismo o el nacionalismo y adaptarse a él, partiendo del supuesto doctrinario importado, reproduciéndolo y forzando a la naturaleza a condicionarse a él. La tarea de FORJA no fue

En este humilde local de Lavalle 1725, los muchachos de FORJA fueron peleando durante casi una década para esclarecer la conciencia de los argentinos.

hacer ni liberalismo, ni marxismo, ni nacionalismo, sino contribuir a una comprensión en que el proceso fuera inverso y que las ideas universales se tomaran sólo en su valor universal, pero según las necesidades del país y según su momento histórico las reclamasen, como creaciones propias del mismo en su marcha ascendente (...)." Mirar la realidad argentina con ojos argentinos para encontrar las soluciones argentinas. "La labor cumplida por FORJA fue precisamente incorporar, a los hábitos del pensamiento argentino, la capacidad de ver el mundo desde nosotros, por nosotros y para nosotros... Llevar al plano de la inteligencia política, el modo común de ver las cosas por los hombres del pueblo que, sin el bagaje de colonialismo mental, acostumbraban a pensar sus problemas en el orden de la naturaleza, estableciendo su magnitud e importancia en razón de su proximidad e interés inmediato."

LOS RESULTADOS

El 29 de junio de 1941, al conmemorarse el 6° aniversario de la fundación de FORJA, dice Jauretche: "Día por día hemos visto crecer el público alrededor de nuestras tribunas callejeras, sin prensa, porque nos está cerrada la información que no se le niega al más insignificante comité de barrio; sin radiotelefonía, porque a ningún precio se nos ha permitido el acceso a ella. Puedo decirles, en este aniversario, que estamos celebrando el triunfo de nuestras ideas. Pero estamos constatando, al mismo tiempo, nuestro fracaso como fuerza política; no hemos llegado a lo social. La gente nos comprende y nos apoya, pero no nos sigue".
En cambio, hay otra función trascendental que FORJA está llevando a cabo y en la cual sí alcanzará éxito: "FORJA comprende oportunamente que su tarea fundamental es aportar al pensamiento argentino, el método —ésa es, en definitiva, la función que cumple— y los modos de conocer nuestra realidad y señalar los rumbos necesarios de una política nacional. Sembrar un pensamiento crítico y constructivo que llene el vacío dejado por la claudicación del radicalismo y preparar las condiciones para la fuerza de sustitución que venga a representar la creación auténtica del país".
FORJA persistirá en enseñar a "pensar nacionalmente" mientras continúa en la lucha empeñada; Jauretche sostiene: "Hemos sembrado para quienes sepan inspirar la fe y la confianza que nosotros no logramos. No importa, con tal que la labor se cumpla". Hay gran lucidez en este discurso de fines de junio de 1941.
Efectivamente amplios sectores de clase media, hacia los cuales FORJA dirige su política, han perdido ya el empuje de los tiempos de Yrigoyen. Insertados de una u otra manera en el marco de la vieja sociedad, sus integrantes están, en su mayoría, atados al liberalismo cipayo y son incapaces ya de una salida progresiva. Las posiciones nacional-democráticas de FORJA no pueden ser asumidas ahora y llevadas al poder, como bandera, por las clases medias radicales.
El 29 de junio de 1942 se reúnen los forjistas, para festejar un nuevo aniversario de la fundación del grupo. Arturo aprovecha esa oportunidad para reflexionar sobre varios temas e historiar, al mismo tiempo, esos años de la vida de FORJA: "Nos han dicho 'nazis' ante los pobres cuando preferíamos defender el pan, el techo y la ropa limpia de los nuestros, antes que la de los extraños. Y nos han dicho 'comunistas' ante el rico cuando defendíamos sus

Militantes del Grupo Forjista de Mar del Plata 1940-1941.

ganados de la avidez del frigorífico. Hay en el país un complejo de inferioridad original de modo que el argentino suele preocuparse más de expresar un pensamiento que se conforme a lo impuesto por la propaganda, que de decir la verdad que lleva adentro, por miedo al mote. No es ése nuestro modo". Se refiere luego a las diferencias de FORJA con el nacionalismo: "...El nacionalismo se ubica desde un ángulo extranjero en lo institucional y lo social. Su neutralidad más se parece a la beligerancia del otro sector y es, entonces, útil a la propaganda belicista, en la medida que lo caracteriza la germanofilia. Poco ha penetrado en los problemas propios, ahora en 1942, tan poco, que hace bandera de una reclamación que en el orden de las demandas es de las últimas. Es la reclamación de las Malvinas, aparecida bajo el perfil mismo de la guerra y como bandera de anglofobia... FORJA plantea la misma reivindicación, pero a la inversa. Tenemos que recuperar lo argentino dentro de los límites actuales, antes que ampliar éstos. Realizar la Nación en lo que somos, para lograr el poder y la grandeza; lo demás vendrá por añadidura y como producto de ese poder y de esa grandeza. ¿Una argentina colonial recuperaría Malvinas también coloniales?... Mientras el nacionalismo no llegue a la comprensión de lo sustancial que FORJA viene anunciando, será, sobre la tierra de los argentinos, otra bandería de lo extranjero".
Agrega después: "(...) Hoy, en 1942, son los entregadores los que están en la trinchera rodeados por un ambiente que FORJA ha creado, y para conservar su posición necesitan, día por día, ir rindiendo las banderas detrás de las cuales marchaban como triunfadores en 1935... Ésa es la victoria de FORJA que proclamo esta noche. Pero ahora, con esa conciencia ya en marcha, necesitamos articular las fuerzas públicas que la conduzcan a la realización en el gobierno... El que siembra tiene la responsabilidad de su cosecha. No podemos abandonar la conducción de esa conciencia en marcha, no sea

El Grupo Universitario de FORJA -Filial Mar del Plata- (en el centro, sosteniendo el cuadro con la "A de Argentina, signo de liberación" y el sol de Mayo, Miguel López Francés, (1943).

FORJANDO

Nacionalismo y Democracia

Nuestra respuesta

A los Estudiantes:
El Grupo de Derecho de la Organización Universitaria Forjista

Inaudito Atropello: 11 Horas Fué Bloqueada la Sede de F. O. R. J. A. por Efectivos Policiales

No Tienen Garantías en la Ciudad

que sobre lo argentino que empieza, cuaje el fraude de una nueva realización antinacional".

LA DISOLUCIÓN

En esos días de noviembre de 1945, Arturo tiene la sensación de que una tarea laboriosa y difícil ha llegado a su fin. Las ideas defendidas con tanto tesón están alcanzando el triunfo pero, paradojalmente, enarboladas por manos que no entraban en sus previsiones. Esa insólita conjunción de ejército y clase obrera a la cabeza de la cual avanza ese coronel Perón. ¿Cuál es entonces la actitud a adoptar por FORJA?, se pregunta Arturo, inquietud que ya le han planteado varios compañeros en esos días. Hemos triunfado dándole a nuestros compatriotas un nuevo modo de pensar, de enfocar la realidad —piensa Jauretche— creando una conciencia nacional frente al pensamiento colonialista defendido por la clase dominante. Y ahora que ese pensamiento tiene su propio líder y un poderoso movimiento lo ha asumido como propio, sólo nos queda disolvernos en él y marchar juntos en la nueva etapa histórica... Carecería de sentido mantener a FORJA como una vertiente de ideas nacionales, paralela al gran río de las multitudes movido por la misma esperanza... FORJA ha triunfado, FORJA debe morir. Es necesario, por otra parte, tomar una decisión para orientar a "los muchachos" que desean participar en esta lucha con vistas a las elecciones del 24 de febrero. Arturo considera que no puede exigirse a los forjistas el sacrificio de delegar toda acción desde el gobierno —en el caso del triunfo popular— y que esa pretensión provocaría, antes o después, el deterioro inevitable y la quiebra del grupo.

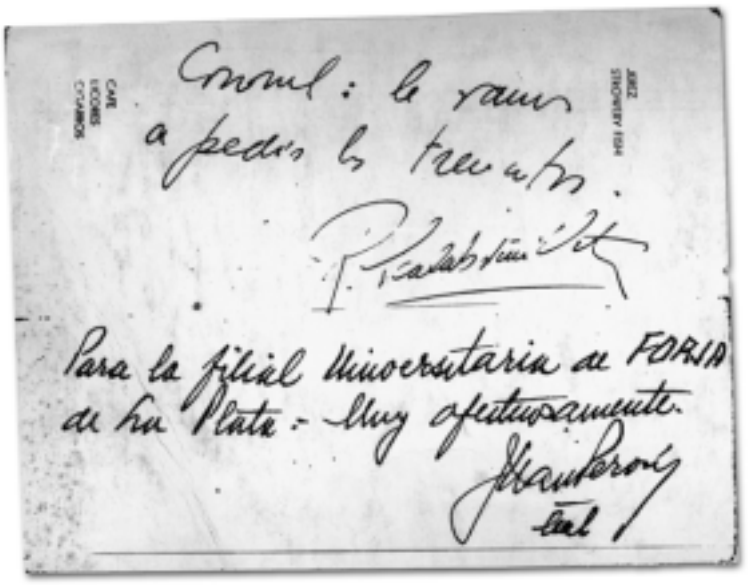
Cuaderno de FORJA.

Estas mismas opiniones son cruzadas en la reunión de FORJA del 15 de diciembre de 1945 y después de extenso debate —persistiendo Cané en su tesis de mantener FORJA como una organización independiente ya no radical, tampoco peronista, sino nacional— se adopta por mayoría de votos la siguiente resolución: "La Asamblea General de FORJA, considerando: 1) la resolución de la misma, de fecha 17 de octubre de 1945, en solidaridad con el movimiento popular de esa jornada y las siguientes, 2) la identidad de la gran mayoría de sus miembros con el pensamiento y la acción popular en marcha y su incorporación al mismo, declara: 1) que el pensamiento y las finalidades perseguidas al crearse FORJA están cumplidas al definirse un movimiento popular en condiciones políticas y sociales que son la expresión colectiva de una voluntad nacional de realización cuya carencia de sostén político motivó la formación de FORJA ante su abandono por el radicalismo y resuelve: la disolución de FORJA dejando en libertad de acción a sus afiliados. Arturo Jauretche, Presidente; Darío Alessandro, Secretario de la Asamblea".

"Nuestra posición anterior a 1943 nos llevó fatalmente a los hombres de FORJA, al movimiento de 1945. Las ideas que habíamos sembrado habían madurado y percibíamos su eclosión en el nuevo movimiento en marcha. Suele ocurrir que los hombres son tan pequeños que cuando llega el acontecimiento buscado, celosos de la conducción que acaba de aparecer al margen de ellos, le restan su apoyo en una hosca rivalidad de defraudados y buscando pelos en la leche encuentran pretexto para no sumarse a la columna en marcha a mérito de las imperfecciones que tienen todas las cosas humanas cuando se sale del plano de la teoría. Algo de eso les pasó a muchos radicales a quienes les irritó más su desplazamiento en la conducción del proceso histórico que los palos, fraudes y vejaciones que había acumulado sobre ellos la Década Infame, con lo que se marginaron del acontecimiento y terminaron poniéndose a la zaga del pensamiento social, político y económico del que habían sido, desde Yrigoyen, los abanderados, en una etapa de menos madurez histórica. Así, años después, les dolería más la clausura del diario *La Prensa* —cuyo boicot ellos habían decretado— que las innumerables clausuras de sus propios periódicos durante aquella década.

Habíamos fundado FORJA para tratar de recuperar el radicalismo para su función histórica en el campo de las ideas y una nueva conciencia alumbró el seno de las masas, pero políticamente fracasamos. Esa conciencia, en condiciones históricas más evolucionadas, trajo la crisis institucional de 1943 y apareció entonces el conductor que necesitaba el momento histórico. La bandera de las clases medias, que el radicalismo yrigoyenista no había sabido sostener, pasó a manos de los trabajadores que la llevaron a la victoria."

Norberto Galasso



El 10 de junio de 1944, el Coronel Juan Domingo Perón inauguró la cátedra de Defensa Nacional en La Plata. Al término de la reunión se realizó un banquete en el cual participaron entre otros Perón y Scalabrini Ortiz.
En la tarjeta del menú de esa noche Scalabrini le solicitó la racionalización ferroviaria.
Perón le contestó verbalmente y en la misma tarjeta envió un saludo a la filial universitaria de FORJA.

EL MAL QUE AQUEJA A LA ARGENTINA ES LA EXTENSIÓN

"Fue también Sarmiento quien enunció esta zoncera que está en el primer capítulo de *Facundo*. (...) Sólo los argentinos hemos incorporado la idea del achicamiento como un bien necesario en nuestra política territorial. Relacionad esto de que 'el mal que aqueja a la Argentina es la extensión' con lo de 'la victoria no da derechos' o lo de 'la libre navegación de los ríos', y percibiréis toda una política cultural de indefensión, de incapacidad intelectual para concebir la grandeza sobre la base de pueblo y territorio y sobre un concepto tradicional de soberanía. (...) De esta zoncera se le enseña al argentino a concebir la grandeza sólo como expresión económica, cultural e institucional, pero se le sustraen las bases objetivas, el punto de apoyo necesario que es la tierra y el pueblo argentino. (...) Sarmiento tenía por delante el ejemplo de los Estados Unidos, modelo al que remitía constantemente. ¿Y qué era la extensión de los territorios del Río de la Plata por comparación del que buscaron como suyo los del modelo? A principios del siglo XIX aquéllos eran pobladores de apenas una estrecha faja sobre el Atlántico y el Golfo de México, y fue cuando en el Destino Manifiesto afirmaron su voluntad de expansión; las dificultades eran mucho mayores porque se trataba de territorios que habían descubierto y colonizado franceses o españoles y muchos de los cuales formaban parte de México. Así, mientras el modelo iniciaba la 'marcha hacia el Oeste', conquistando lo ajeno, los imitadores practicaban el *repliegue* en todos los rumbos para achicar el espacio heredado por los argentinos. Tal contrasentido no puede explicarse simplemente por el soborno, por la debilidad o por la falta de patriotismo. Sólo en el dilema de *Civilización o barbarie* encontraremos una explicación congruente de este achicamiento querido y buscado."

DISOLUCIÓN DE F.O.R.J.A.

"... En la reunión de F.O.R.J.A. del 15 de diciembre de 1945 y después de extenso debate(...)se adopta por mayoría de votos la siguiente resolución: "La Asamblea General de F.O.R.J.A., considerando : 1) la resolución de la misma, de fecha 17 de octubre de 1945, en solidaridad con el movimiento popular de esa jornada y las siguientes.

2) la identidad de la gran mayoría de sus miembros con el pensamiento y la acción popular en marcha y su incorporación al mismo, declara: 1) que el pensamiento y las finalidades perseguidas al crearse F.O.R.J.A. están cumplidas al definirse un movimiento popular en condiciones políticas y sociales que son la expresión colectiva de una voluntad nacional de realización cuya carencia de sostén político motivó la formación de F.O.R.J.A. ante su abandono por el radicalismo y resuelve: la disolución de F.O.R.J.A. dejando en libertad de acción a sus afiliados."
ARTURO JAURETCHE, Presidente.
DARÍO ALESSANDRO, Secretario de la Asamblea.
(Galasso, Norberto: "Jauretche y su época, de Yrigoyen a Perón", Bs.As. , Peña Lillo Ed.,1985)

ACCIÓN POLÍTICA DE JAURETCHE A PARTIR DE 1955

JAURETCHE Y SCALABRINI ORTIZ

Habiéndose sumado al peronismo, en el año 1951 Jauretche renuncia como presidente del Banco de la Provincia de Buenos Aires en desacuerdo por el reemplazo del entonces ministro de Hacienda, Miguel Miranda, por Alfredo Gómez Morales, y se retira a la vida privada. En setiembre de 1955 se produce el golpe militar que derroca al gobierno constitucional de Juan Domingo Perón; la percepción de Jauretche ante la realidad de los acontecimientos que se avecinaban lo llevan a retomar la acción política.

Arturo Jauretche y Raúl Scalabrini Ortiz salieron a enfrentar al gobierno de la autodenominada "Revolución Libertadora" para afirmar las bases del pensamiento nacional en derrota. A través del periódico *El Líder* comienzan a denunciar las mentiras orquestadas por los poderes imperiales. Jauretche funda el diario *El 45* y desde estos semanarios denuncian a Raúl Prebisch y su plan de restauración colonial. Ambos diarios, lo mismo que la revista *De Frente* son clausurados por los "libertadores". Perseguido por la policía, Jauretche se refugia en Montevideo durante los primeros meses de 1956, donde continúa editando *El Líder* que es introducido en Argentina en forma clandestina.

"¿HACIA DÓNDE VAMOS?"

Las medidas antinacionales que surgen del informe elaborado por Prebisch sobre "la crisis más grave de su historia que afronta la Argentina" impulsan a Jauretche a escribir el libro *El plan Prebisch. Retorno al Coloniaje*, donde refuta uno a uno los argumentos del plan: sobre el petróleo, la deuda interna, la industrialización, el transporte, la energía, etc. Una de las medidas imprescindibles, según Prebisch, que hay que tomar para que el plan sea exitoso, es el ingreso de la Argentina como país miembro del Fondo Monetario Internacional (FMI), hecho que ocurre en abril de 1956 (hay que recordar que bajo el gobierno de la "sangrienta tiranía depuesta", como la calificaron "los libertadores", nuestro país no era miembro del FMI). Con el título "¿Hacia dónde vamos?", opina Jauretche:

"(...) El plan Prebisch significará la transferencia de una parte sustancial de nuestra riqueza y de nuestra renta hacia las tierras de ultramar. Los argentinos reduciremos el consumo, en virtud de la elevación del costo de vida y del auge de la desocupación. De esta manera, no solamente aumentarán nuestros saldos exportables, sino que serán más baratos, lo que será aprovechado por el consumidor inglés que ensanchará su cinturón a medida que nosotros lo vayamos achicando.

La mayor parte de nuestra industria, que se sustentaba en el fuerte poder de compra de las masas populares, no tardará en entrar en liquidación. Los argentinos apenas si tendremos para pagarnos la comida de todos los días. Y cuando las industrias se liquiden y comience la desocupación, entonces habrá muchos que no tendrán ni para pagarse esa comida. Será el momento de la crisis deliberada y conscientemente provocada. Los productores agrarios, que en un momento verán mejorar su situación, no tardarán en caer en las ávidas fauces de los intermediarios y de los consorcios de exportación, que muy pronto absorberán el beneficio de los nuevos precios oficiales. Para ese entonces, ya no existirá el I.A.P.I. ni habrá defensa posible.

Exportaremos más pero percibiremos menos por esas exportaciones en razón de la caída de nuestros precios como efecto directo de la reforma cambiaria. Luego, a medida que se destruya el sistema de comercio bilateral y entremos en la zona de la libra esterlina, tendremos que comenzar a ceder a la presión del 'único comprador'. Llegado ese momento, no habrá más remedio que aceptar sus imposiciones, porque estará cerrada toda otra posibilidad. Se cumplirá así una clara sentencia de Prebisch: 'las economías débiles no colaboran, se subordinan fatalmente' (...). Mientras tanto nos iremos hipotecando con el fin de permitir que falsos inversores de capital puedan remitir sus beneficios al exterior. Y como nuestra balanza de pagos será deficitaria, en razón de la caída de nuestros precios y de la carga de las remesas al exterior, no habrá entonces más remedio que contraer nuevas deudas e hipotecar definitivamente nuestro porvenir. Llegará entonces el momento de afrontar las dificultades mediante la enajenación de nuestros propios bienes, como los ferrocarriles, la flota o las usinas.

Poco a poco se irá reconstruyendo el estatuto del coloniaje, reduciendo a nuestro pueblo a la miseria, frustrando los grandes ideales nacionales y humillándonos en las condiciones de país satélite.

(...) Sólo aspiro a que el lector, superando toda bandería y todo sectarismo, se aboque a la verificación de las cifras y de los hechos consignados. Que no se deje encandilar por los fuegos artificiales de los hombres 'magos' de esas creaciones míticas con que los imperialismos pretenden explotar la ingenuidad de los pueblos jóvenes.

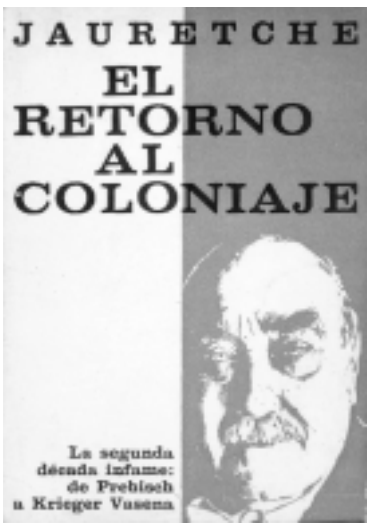
Bajo el falso pretexto de una crisis económica sin precedentes, está por consumarse la gran estafa a los intereses y a las aspiraciones de la nacionalidad. Ha llegado la hora en que, por encima de los transitorios rencores internos, cada argentino asuma la responsabilidad que le compete. (...)

En la reforma económica está el secreto de nuestro porvenir libre o esclavo, del bienestar o de las penurias de los argentinos y del juicio definitivo que la historia formulará sobre los hombres y las instituciones que asumieron la responsabilidad de mandar en esta tierra".[1]

La primera edición del libro aparece en diciembre de 1955 y en la tercera edición, en octubre de 1973, en el prólogo señala: "(...) En mucho, también, porque todas las profecías contenidas en *El plan Prebisch. Retorno al Coloniaje*, se han cumplido desgraciadamente en perjuicio del país y su pueblo.

(...) La Revolución Libertadora era, o cayó en manos, de los viejos equipos del país colonial que habían quedado marginados en 1945. (...) Para ellos, todo el problema consistía en retornar a antes de 1943 reconstruyendo la estructura política de entonces y concurrentemente la composición social y económica. Quisieron

Bombardeo a Plaza de Mayo.



Archivo General de la Nación, Dpto. Doc. Fotográficos, Argentina.

Jauretche nuevo funcionario del Banco Provincia (17/1/1947).

LA NIEVE CONTIENE MUCHA CULTURA

"Esta zoncera la recogió Sarmiento de Emerson y la hizo suya. En los países donde nieva se piensa así, y se dice. En los que no tienen la suerte de padecerla se piensa lo mismo aunque se dice menos, ahora. Pero persiste en el subconsciente. Juan José Arigós me contaba que en Estados Unidos, para borrar la peyorativa imagen de 'South America' cuando se habla de la Argentina lo más eficaz es exhibir fotografías de Bariloche. Con nieve a la vista la actitud de los oyentes es otra, pues reconsideran los supuestos basados en palmeras y bananeros. Es curioso que a pesar de creer en la zoncera, Sarmiento se empeñó en perder cultura ofreciendo las nieves de la Patagonia a los chilenos. Tal vez porque los onas eran más bien un argumento en contra de la cultura que contiene la nieve. (...) Aparentemente esto de que *la nieve contiene mucha cultura* es una *zoncera* intrascendente, pero si la articuláis con todas las zonceras paralelas que llevan a la subestimación de lo propio, habréis comprendido su significación en conjunto y su resultado que es crear una mentalidad asentada en el supuesto de la propia inferioridad. Así nuestros teóricos de la civilización hacen todo lo contrario de la civilización que aspiran a reproducir, porque al aceptar como leyes definitivas aquellas en que está fundada su superioridad como producto de sus propias condiciones, acepta la inferioridad nuestra, hija de nuestras condiciones, en cuanto distintas a las que se entendían por óptimas para el desarrollo de la civilización. El objetivo de la *zoncera* no es desde luego atribuir a la nieve en sí actividades culturales. Es mostrar una inevitable incapacidad generada en la temperatura como ambiente determinante de la alternativa de *civilización y barbarie*."

Jauretche, Arturo, *Manual de Zonceras Argentinas*, Buenos Aires, Editorial Peña Lillo, 1968.

restaurar un país ya perimido y borrar todo lo que diferenciaba su presente del pasado (...)".[2]

UNIDAD LATINOAMERICANA

En 1957 aparece el libro *Ejército y Política* que apunta básicamente a que los países sudamericanos puedan desarrollar una verdadera integración conformando un bloque propio, formando un dique de contención a la hegemonía de las potencias mundiales. Hoy vemos que el Mercosur se tambalea y está asediado por las propuestas de Estados Unidos de creación de una zona de libre comercio que abarca todo el territorio. La concepción de Jauretche sobre esta cuestión merece ser abordada con un debate serio y constructivo que permita valorar sus conceptos. Además, señala el papel de las Fuerzas Armadas para que cambien en forma radical su actitud y se conviertan en un verdadero ejército, identificándose con el pueblo, y no como un ejército de ocupación interno y represor, defendiendo los intereses nacionales con una toma de conciencia del concepto de geopolítica nacional opuesto totalmente a las doctrinas impartidas desde los Estados Unidos. "(...) Miremos ahora esa isla que constituye nuestra parte de América del Sur: Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay, Bolivia y Chile. Un mundo en sí, y no muy pequeño, ubicado al margen lejano de las zonas en conflicto. La misma despreocupación de los teóricos de la geopolítica, que lo rezan sólo incidentalmente, lo está diciendo; alguna referencia ocasional de Mackinder: 'El desarrollo de las vastas potencialidades de Sudámerica podría tener una influencia decisiva del sistema' (...) Geográfica y económicamente es completamente factible ese bloque, que diríamos, es necesario.(...) Las economías de los cinco (*sic*) países se integran completamente hasta una autarquía total de suministros recíprocos y la base de sus materias primas y energía futura está (...) fuera del alcance inmediato de las potencias marítimas. Las más grandes caídas de agua retardan su aprovechamiento, precisamente en razón de sus ubicaciones fronterizas. (Salto Grande e Iguazú en las fronteras uruguayo-brasileño-argentina y Guayra en la paraguayo-brasileña.) Ricos en petróleo (Argentina-Bolivia), en hierro, especialmente Brasil y en Mutún, Bolivia, sin olvidar los más modestos yacimientos de Zapla y Sierra Grande en la Argentina; cobre en Chile, Bolivia y nuestro país; tungsteno y berilo en Bolivia y Argentina, lo mismo que uranio. Estaño en Bolivia, plomo, zinc, azufre, bórax, manganeso en nuestro país, salitre en Chile, caucho y bauxita en Brasil, etc. (...) el inventario casi completo. (...) Ricos en maderas, en todas las posibilidades de la fibra textil y de los productos tropicales de la agricultura, y con inmensas llanuras aptas para producir lo necesario al mantenimiento de una densa población, el conjunto constituye el *hinterland* de una potencia apta para la autonomía total en las decisiones de su política que, ajena a los problemas del hemisferio norte, podrá tener gravitación decisiva en el destino de un mundo futuro con una tercera posición que lo saque de las alternativas de poder a que se quiere subordinarlo. (...) ése ha sido el sentido directivo de la política argentina desde su modesta esfera mientras han gobernado, con la tradición de la PATRIA GRANDE las decisiones populares, en un paralelo sentido nacional con el pensamiento de la milicia (...)".[3]

Las *Polémicas* de Jauretche.

LA HISTORIA OFICIAL

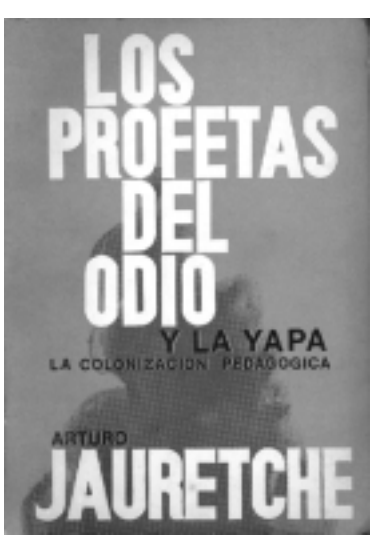
En junio de 1957, Jauretche escribe *Los Profetas del Odio*; diez años más tarde, en la tercera edición le agrega "la yapa": la Colonización Pedagógica. Tiempo después aparece *Política Nacional y Revisionismo Histórico*, donde reivindica la corriente histórica revisionista que impugna la historia oficial liberal, autora de la deformación y el falseamiento del pasado histórico nacional, creando intereses vinculados a la dependencia.
Refiriéndose a la enseñanza de la historia oficial como instrumento de la "colonización pedagógica", señala: "El mismo escolar que ignora la falsificación histórica percibe instintivamente su artificialidad y así es como le resulta la historia argentina mucho menos atrayente que la de otros países (...). Sus santos y demonios de palo, marginados de la vida real como símbolos, y hasta las batallas en prados de esmeralda y con soldaditos acicalados, son incompatibles con sus pequeñas experiencias y mucho más con su imaginación que siendo imaginación, tiene más realismo que una historia anodina, insípida, incolora e inodora como el agua de beber. Esa historia ni es real ni es fantasía, y la rechazan por igual el realismo y la imaginación, pues, si lo falso deforma los hechos, también impide el vuelo. (...) Este tema merece un libro, pero basta con señalar ese desapego por nuestra historia, que ningún profesor de enseñanza secundaria o maestro de escuela primaria puede desmentir. La clase de historia, apetecida en otros países, a nuestros escolares les resulta 'opiosa'. Y además irrecordable porque es una memorización de fechas y una constante repetición de las historietas del 'niño malo y el niño bueno'. Haga memoria, lector, porque Ud. también fue escolar... y a Ud. también le 'metieron' el Grosso —el chico y el grande— ... y después vino Le...vene".[4]

LA COLONIZACIÓN MENTAL Y LOS INTELECTUALES

Los Profetas del Odio... junto con *El Medio Pelo en la Sociedad Argentina* y *Manual de Zonceras Argentinas*, aparecidos en la década de 1960, apuntan a la subordinación cultural que impide que los argentinos logren una cabal comprensión de la realidad nacional, la colonización pedagógica no deja percibir el estado de sujeción económica a los poderes del imperialismo, de la injusticia social y de la carencia de soberanía en las decisiones nacionales. La desviación pedagógica fue abordada por Jauretche en forma de denuncia con un lenguaje propio y coloquial para desarrollar su pensamiento: "En el lenguaje llano de todos los días, hilvanando recuerdos, episodios o anécdotas, diré mis cosas como se dicen en el hogar, en el café o en el trabajo. Seré muy feliz si el lector adquiere, en esta modesta lectura, el hábito de someter las suyas a la crítica de su modo de pensar habitual, utilizando la comparación, la imagen, la analogía y las asociaciones de ideas con que se maneja en su mundo cotidiano. Le bastará esto para salir de la trampa que le tienden los expertos de la cultura (...)".[5]
Su crítica ácida a los "intelectuales orgánicos" del poder dominante, como los designaba, promueven la *intelligentzia* argentina, esto es, una falsa y deformada inteligencia contraria al pueblo y al país que responde al *establishment* y al funcionamiento de la superestructura cultural en la que se inserta la *intelligentzia*. Jauretche toma esta palabra de los marxistas rusos con la que designaban a los intelectuales ajenos a su realidad en la Rusia del siglo XIX: "(...) no ha envejecido en absoluto gran parte de la obra de Dobroliubov dedicada a demostrar la divergencia existente entre la tarea de la 'inteliguentsia' y la real posición en que ésta se encontraba, las violentas sátiras de Tkachev sobre el orgullo de los intelectuales, su lucha para que éstos conquistaran una conciencia social tan clara que pudieran rechazar toda exaltación genérica del progreso como un modo de ocultar la realidad (...), o las ideas de Lavrov sobre la responsabilidad de la clase intelectual, su convicción de que toda sociedad en la que faltase una activa y crítica participación de los hombres de cultura estaba destinada a convertirse en tiránica (...)".[6]
En *Los Profetas*... Jauretche señala: "(...) A la estructura material de un país dependiente corresponde una superestructura cultural destinada a impedir el conocimiento de esa dependencia, para que el pensamiento de los nativos ignore la naturaleza de sus dramas y no pueda arbitrar propias soluciones, imposible mientras no conozca los elementos sobre los que debe operar, y los procedimientos que corresponden, conforme a sus propias circunstancias de tiempo y lugar (...) En las anteriores ediciones, de hace diez años, intenté definir las características de nuestra 'intelligentzia', (...) donde comprobé la incapacidad de esa 'intelligentzia' para conocer la naturaleza profunda de nuestros hechos (...)".[7]

LAS ZONCERAS

Dentro de esta concepción, la lucha del pueblo a lo largo de la historia como nación soberana se asimila a la fórmula sarmientina de civilización y barbarie. Civilizado era y sigue siendo



todo lo europeo, incluyendo las ideologías foráneas y las categorías conceptuales con que se analiza nuestra realidad nacional. También lo eran las nociones inculcadas de patria, soberanía, pueblo. Bárbaro era lo vernáculo, el argentino, criollo o indígena, masacrados por los principios liberales importados. La Argentina se proyectó, pero desde el exterior, la mentada generación del 80 dejó hacer a su arbitrio y voluntad al imperio británico, aceptando sin prejuicios la penetración económica y cultural; Jauretche señalaba al respecto de la zoncera civilización y barbarie "como la madre que las parió a todas y en particular a las hijas mayores". "Antes de ocuparme de la cría de las zonceras corresponde tratar a una que las ha generado a todas —hijas, nietas, bisnietas y tataranietas— (...) Esta zoncera madre fue civilización y barbarie. Su padre fue Domingo Faustino Sarmiento, que la trae en las primeras páginas de *Facundo* (...) La incomprensión de lo nuestro preexistente como hecho cultural, o mejor dicho el entenderlo como hecho anticultural, llevó al inevitable dilema: 'Todo hecho propio, por serlo, era bárbaro, y todo hecho ajeno, importado (...) era civilizado'. Civilizar, pues, consistió en desnacionalizar —si Nación y realidad son inseparables— (...) para esa mentalidad el espacio geográfico era un obstáculo, y luego, que era también obstáculo el hombre que lo ocupaba —español, criollo, mestizo o indígena— y de ahí la autodenigración, y cómo fueron paridas y para qué, convertidas en dogmas de la civilización. (...)".[8]

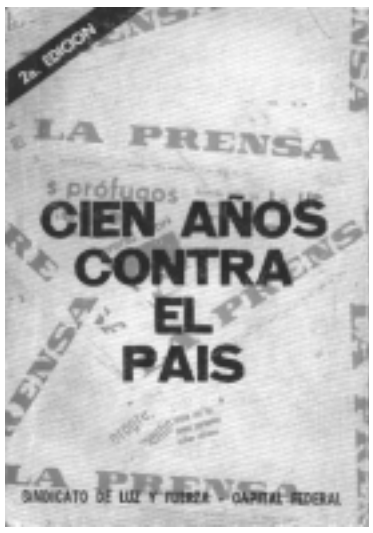
ANÁLISIS DE LA SOCIEDAD

El libro que lo consagraría como pensador nacional es *El medio pelo en la Sociedad Argentina*. *Apuntes para una sociología nacional*, que puso al descubierto los comportamientos artificiales de grupos sociales. Proyecta una nueva sociología donde al investigador no le impidan el conocimiento, los tabúes de la pulcritud técnica ni la especulación del dato supuestamente científico, para ello hay que practicar "una sociología de estaño", ejerciendo comprobaciones empíricas de la realidad, empleando la práctica como método de conocimiento "con la esperanza de proporcionar al sociólogo, desde la orilla de la ciencia, elementos de información y juicio no técnicamente registrados, que suelen perderse con la desaparición de los contemporáneos".[9]

ECONOMÍA ANTINACIONAL

En 1972 aparece *De memoria. Pantalones cortos*, y en 1977, Peña Lillo, la editorial que rescata el pensamiento jauretcheano, publica *Política y Economía*, que recopila artículos económicos publicados en el diario *Democracia* entre el 17 de mayo y el 2 de julio de 1962, que en su mayoría impugnaban la política económica de Álvaro Alsogaray, por entonces ministro de Economía del Dr. José María Guido luego del derrocamiento de Arturo Frondizi y el paso efímero pero igualmente destructivo por el Ministerio de Economía de Federico Pinedo. Los dos últimos escritos que integran la tercera parte de *Política y Economía* corresponden a una publicación del diario *Azul y Blanco* y a una charla-conferencia que Jauretche pronunció en 1968. En la introducción del libro bajo el título "Estos asesores no se proponen curar al enfermo sino matarlo", opinaba Jauretche: "Hace ya muchos años, Haya de la Torre dijo que uno de los males de nuestra América es que los hombres de gobierno entienden de finanzas y no de economía. Y es verdad. Y saber finanzas sin saber economía es como instalar el puente sin averiguar primero por dónde pasa el río. No quiero decir con esto que el señor Ministro sepa finanzas y no de economía. En mi modesta opinión no conoce ninguna de las dos, pero pulmonea porque es indiscutiblemente inteligente y guapo como para echarle la capa al toro más pintado. (...) Por otra parte, esta especie particular de coraje no es cosa rara en el país, donde hay tipos capaces de operar a su propia madre si con ello pueden hacerse pasar por cirujanos. (...) la solución de fondo del problema fiscal se transfiere a nuevas medidas impositivas, como el impuesto al capital, cuya ortodoxia no es muy libre empresista y cuya eficacia depende de que grave el capital improductivo en mayor

Libro del Sindicato de Luz y Fuerza con prólogo de Jauretche.



medida que el productivo, inversamente al impuesto a los réditos, con este sentido lo creo impracticable en un sistema de gobierno asentado sobre las clases rentistas de la propiedad inmobiliaria en gran parte en baja producción y vinculada a la política económica extranjera que ve al país como un suministrador barato de materias primas, en una estructura en que el giro es menos importante que el capital fijo. (...) Y aquí llegamos a lo importante que es el aspecto económico. Se nos quiere presentar como problema financiero un problema económico, así como al principio de la revolución libertadora, se presentó un problema financiero como problema económico. Esta crisis que se aproxima o en la que ya estamos ha sido deliberadamente provocada (...)".[10]

CON EL MOVIMIENTO OBRERO

La dinámica que imprimió Jauretche a la política no se limitó a escribir los libros mencionados, por ejemplo, desde las páginas de la revista *Dinamis*, publicación del Sindicato de Luz y Fuerza. Ésta no era exclusivamente una revista interna, sino que competía con otras a través de su venta en puestos de diarios y revistas para llegar a la comunidad en general tratando temas de actualidad nacional. En diciembre de 1971, el Sindicato de Luz y Fuerza publica el libro *La Prensa, 100 años contra el país*, donde Jauretche se encarga de la nota preliminar y, bajo el título "Palabras Previas", escribe lo siguiente: "Hace poco tiempo relaté, por televisión, una noticia que me había llegado poco antes: El director de *La Prensa* había cohonestado la escasa circulación del 'Gran Diario' con una supuesta decadencia cultural del país. Habría dicho: '¡Cómo estará la Argentina cuando *La Prensa* vende 70.000 ejemplares y *Crónica* 700.000!'. Señalé entonces algo que el director de *La Prensa* no puede de ninguna manera comprender y que explica el hecho, sin constituir una sobrevaloración de *Crónica*. Dije que los pueblos pueden equivocarse en lo que quieren pero no se equivocan nunca en lo que no quieren (...)".[11]

En marzo de 1973, con una activa participación popular triunfa en las elecciones el Frente Justicialista de Liberación, con la fórmula Héctor J. Cámpora-Vicente Solano Lima; el gobierno popular asume el 25 de mayo de ese mismo año en un clima de alegría, fe y esperanza. Con las firmas de Jorge Taiana, ministro de Educación y Cultura, y de Rodolfo Puiggrós, rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires, se designa a Arturo Jauretche director de EUDEBA (Editorial Universitaria de Buenos Aires) y posteriormente, miembro del Fondo Nacional de las Artes; además, varios institutos universitarios del país lo nombran "profesor emérito".

TRASVASAMIENTO GENERACIONAL

Sobre el proceso en marcha, Jauretche es reacio a opinar hasta que lo hace en la revista *Cuestionario* de julio de 1973 citado por Goldar: "(...) Este proceso, nosotros tenemos que verlo desde atrás, otearlo desde arriba, o mejor, desde abajo, desde los cimientos. Seamos el basamento sólido de lo que viene, pero no pretendamos ser los arquitectos de las torres (...) Creo que, suficientemente prevenidos, nuestros jóvenes sabrán construir el socialismo nacional como una auténtica versión del Justicialismo,

EL MEDIO PELO

¿Cómo define Jauretche al medio pelo? "(...) Es el sector que dentro de la sociedad construye su *status* sobre una ficción en que las pautas vigentes son las que corresponden a una situación superior a la suya, que es la que se quiere simular. (...) Cuando en la Argentina cambia la estructura de la sociedad tradicional por una configuración moderna que redistribuye las clases, el *medio pelo* está constituido por aquella que intenta fugar de su situación real en el remedo de un sector que no es el suyo y que considera superior. Esta situación por razones obvias no se da en la alta clase porteña que es el objeto de la imitación; tampoco en los trabajadores ni en el grueso de la clase media. El equívoco se produce en el ambiguo perfil de una burguesía en ascenso y sectores ya desclasados de la alta sociedad".[1]

Jauretche toma un caso para ejemplificar el comportamiento típico del medio pelo: es para el que "(...) por ejemplo, el automóvil es un signo de *status*; también un instrumento de transporte, pero esto es subsidiario. Pronto el automóvil chico, que se ha comprado con enorme sacrificio y endeudándose, exige su reemplazo por el coludo, pues no se puede ser menos que el recién llegado que está 'aprendiendo de uno' a comportarse, pero lo 'sobra' desde el último modelo. Hay que explicar que el automóvil chico 'es para que mi mujer vaya a hacer las compras' y proveerse en seguida del coludo correspondiente. Eso sí, hay que cuidarse de que no sea un Valiant, que según los informes del mecánico es muy bueno, pero socialmente es propio de botelleros y abastecedores. El Peugeot —que es 'yeyo' en la parla tilinga, como el Citroen es 'milonguita' peyorativamente, porque 'los hombres te han hecho mal'— es el desiderátum, pues combina una presentación discreta, de 'buen tono', con la categoría. Pero estos canallas de los franceses (...) se han aprovechado del prestigio para llevarlo a las nubes y no fían ni un pito, ni siquiera a un módico interés del 30 por ciento acumulativo. En fin, se hace un sacrificio y se lo compra. No sirve de nada porque al día siguiente uno de los neófitos se aparece ¡nada menos que con un 'Mercedes'...!"[2]

[1] *El medio pelo en la Sociedad Argentina*, p. 19.
[2] *Ídem*, p. 329.

siempre actualizado, por su misma actitud pragmática. (...) No es posible quedarse a contemplar el ombligo del ayer y no ver el cordón umbilical que aparece a medida que todos los días nace una nueva Argentina a través de los jóvenes. No podemos convertir la revolución de 1973 en una simple restauración burocrática. El trasvasamiento generacional es la solución, como lo ha dicho quien puede orientarlo (...) Y no se asusten los viejos peronistas. Si no quieren quedarse en viudos tristes tienen que acelerar el paso para seguir a los de adelante. No se lamenten, tampoco, de que los recién venidos ocupen los primeros puestos de la fila; porque siempre es así: se gana con los nuevos no con los antiguos. Los precursores deben sentir el orgullo de perdurar como cimientos. Si no, quedan como testigos airados de algo que quieren pero no puede ser. Se convierten en sepulcros blanqueados".[12]

Jauretche columnista de *Dinamis*.

El 25 de mayo de 1974, un síncope cardíaco termina con la vida de Arturo Jauretche, pero no de su pensamiento y obra. Desde su posición, "entre intelectual y argentino, voto por lo segundo", denuncia el accionar de lo que califica como *intelligentzia*, poniendo al descubierto no sólo a los "intelectuales orgánicos" funcionarios vinculados a los grupos de poder nacionales y extranjeros en áreas claves de la economía y la cultura. Fue un crítico ácido e implacable denunciando esta conexión en contra de la constitución del país. ¿Cuántos intelectuales lo han hecho?; la respuesta es muy pocos. Los que formando parte de movimientos populares, primero en el yrigoyenismo, el tránsito por FORJA y luego en el peronismo, adoptaron tal postura. Nada quedó fuera de su crítica, desde la historia y cultura oficial, pasando por los medios de información, los factores de poder económico y político. Como respuesta a su pensamiento, la superestructura cultural por él denunciada respondió con el silencio, forma no declarada de censura, sin embargo, su nombre figura hoy en agrupaciones, centros culturales y unidades básicas. Quedó junto a los que supo interpretar y defender: el pueblo.

Se confunden los que tratan de etiquetarlo "científicamente", para algunos fue sociólogo, para otros economista, historiador o literato, también un personaje muy molesto, pero su auténtica pasión fue la política, como él la entendía asumiendo todos sus riesgos como forma y ejemplo de militancia, en el país, en el exilio, desde las páginas de un libro o de una revista, en la radio o la televisión, en el estaño de un café, en los comités de FORJA o en una unidad básica peronista.

Como final, nada más adecuado que la opinión de Ernesto Sábato con quien tuvo grandes discrepancias políticas pero que no significaron una ruptura. Ambos se profesaron en todo momento un respeto y una amistad que fue más allá de sus diferencias: "(...) Más de una vez he oído a profesores de sociología refiriéndose admonitoriamente a Jauretche. Él es un montonero de las ciencias sociales, lo que explica sus irregularidades pero también sus aciertos, su capacidad de improvisación, su salida por donde menos se espera. El hombre formado en la academia fija su posición con brújula y sextante; él, como los baqueanos de otros tiempos, se agacha, mastica un pastito, observa para dónde sopla el viento, discrimina la huella de un animal que pasó por allí una semana atrás. (...) Jauretche fue construyendo su filosofía de la historia, entre dichos y sucedidos, conservando la ironía socarrona del paisano pero ya con el andar medio de costado del compadre porteño (...) mezclando palabras como *establishment* y apero, Marx y Viejo Vizcacha, haciendo la sociología de Juan Moreira y el Gallego Julio. Si agregamos su coraje a prueba de balas, su desaforado amor por esta tierra y su pueblo, suponer la dignidad de la patria por encima de cualquier cosa ¡qué lindo ejemplar de argentino viejo, este Arturo! En ocasiones he discrepado con sus ideas. Pero esas pavadas no hicieron nunca a la amistad y a la común pasión por este rincón del mundo. Y una de las pocas cosas que me tranquilizan en este tiempo entreverado es saber que, palabras más, palabras menos, él y yo estamos del mismo lado del asunto". [13]

Notas

[1] *El plan Prebisch. Retorno al Coloniaje*, pp. 133-135.
[2] *Ibídem.*
[3] *Ejército y Política*, pp. 184-187.
[4] *Los Profetas del Odio y la yapa: la Colonización Pedagógica*, p. 169.
[5] *Ibídem*, p. 18.
[6] Venturi F., *El Populismo Ruso*, p. 17.
[7] *Ibídem*, p. 46.

Jauretche presidente de EUDEBA en 1973.

[8] *Manual de Zonceras Argentinas*, pp. 24-27.
[9] *El medio pelo en la Sociedad Argentina*, p. 10.
[10] *Política y Economía*, pp. 8-10.
[11] *La Prensa, 100 años contra el país*, p. 1.
[12] Ernesto Goldar, en *"Jauretche" Cuadernos de Crisis N° 17*, 1975, pp. 77-78.
[13] Ernesto Sábato, Santos Lugares, agosto de 1973, en *Crisis* N° 5, septiembre de 1973.

BIBLIOGRAFÍA
• Galasso, Norberto, *Jauretche y su época*, Buenos Aires, Editorial Peña Lillo, 1985.
• Goldar, E., *" Jauretche" Cuadernos de Crisis N° 17*, Buenos Aires, 1975.
• Jauretche, A., *El plan Prebisch. Retorno al Coloniaje*, Buenos Aires, Editorial Peña Lillo, 1984.
• Jauretche, A., *Ejército y Política*, Buenos Aires, Editorial Peña Lillo, 1984.
• Jauretche, A., *Manuel de Zonceras Argentinas*, Buenos Aires, Editorial Peña Lillo, 1984.
• Jauretche, A., *El medio pelo en la Sociedad Argentina*, Buenos Aires, Editorial Peña Lillo, 1983.
• Jauretche, A., *Política y Economía*, Buenos Aires, Editorial Peña Lillo, 1984.
• Sábato, Ernesto, Santos Lugares-agosto de 1973, en *Crisis* Nº 5, septiembre de 1973.
• Sindicato de Luz y Fuerza, *La Prensa, 100 años contra el país*, Buenos Aires, 1971.
• Venturi, F., *El Populismo Ruso*, Buenos Aires, Alianza Ed., 1981.

BREVE BIOGRAFÍA DE ARTURO JAURETCHE

Arturo Jauretche nació el 13 de noviembre de 1901, en Lincoln, provincia de Buenos Aires.

En 1917 fue presidente del comité de la Juventud Conservadora de Lincoln y participó de la Reforma Universitaria. Diez años después ingresará ya intensamente en la política del radicalismo y en 1930 será vicepresidente del Centro de Estudiantes de Derecho. El golpe contra Yrigoyen le costaría persecución y cárcel. Desde allí reorganizará, con otros militantes, el ala revolucionaria de la UCR contra el alvearismo.

Frente a la política de usurpación, fraude institucional y entrega económica, el radicalismo yrigoyenista participa en las sublevaciones cuya expresión máxima será la de Paso de los Libres en 1933, en la que se ecuentran Jauretche, Dellepiane, Scalabrini Ortiz desde Buenos Aires, entre otros. Dos años después se funda FORJA (Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina), desde donde trabajarán por la revalorización de un pensamiento nacional.

Con el surgimiento popular del peronismo, FORJA se disuelve el 17 de octubre de 1945, por entender que su ideario estaba cumplido.

Jauretche se suma al peronismo como funcionario, pero se aleja en 1951 por algunas diferencias, aunque guardaría silencio "para no hacer el juego al enemigo".

Jauretche en 1973.

Después de la caída del peronismo en 1955, aparece su mayor producción literaria: *Manual de Zonceras Argentinas; El medio pelo en la Sociedad Argentina; Los Profetas del Odio y la yapa: la Colonización Pedagógica; El plan Prebisch. El Retorno al Coloniaje*, entre otros.

El 25 de mayo de 1974 muere en Buenos Aires.

BIBLIOGRAFÍA DE JAURETCHE

• *El Paso de los Libres*, 1ª edición, 1934; 3ª edición,1974.
• *El plan Prebisch. Retorno al Coloniaje*, 1ª edición, 1955; 4ª edición, 1984.
• *Los Profetas del Odio*, 1ª edición, 1957. En 1967 se agrega "la yapa": *la Colonización Pedagógica*, 9ª edición, 1984.
• *Política Nacional y Revisionismo Histórico*, 1ª edición, 1959; 6ª edición, 1982.
• *Ejército y Política*, 1ª edición, 1958; 2ª edición, 1984.
• *Prosa de Hacha y Tiza*, 1ª edición, 1960; 4ª edición, 1983.
• *FORJA y la década infame*, 1ª edición, 1960; 5ª edición, 1983.
• *Filo, contrafilo y punta*, 1ª edición, 1964; 3ª edición, 1983.
• *El medio pelo en la Sociedad Argentina*, 1ª edición, 1966; 15ª edición, 1983.
• *Manual de Zonceras Argentinas*, 1ª edición, 1968; 11ª edición, 1984.
• *Mano a mano entre nosotros*, 1ª edición, 1968; 4ª edición, 1983.
• *De memoria. Pantalones cortos*, 1ª edición, 1972; 4ª edición, 1984.
• *Política y Economía*, 1ª edición, 1977; 2ª edición 1984.
• *Las Polémicas de Jauretche*, Buenos Aires, Los Nacionales Editores, 1985. Introducción y comentarios de Norberto Galasso.
Primera parte: "Las Polémicas de Jauretche", F. Luna, E. Sábato, A. Jurado, V. Pueyrredón, Bonifacio del Carril, L. Justo, B. Genta, 1ª edición/ 5ª reimpresión, 1985.
Segunda parte: "Que al salir salga cortando", A. Alsogaray, I. Rojas, R. Prebisch, F. Manrique, Pastor, M. Grondona, 4ª edición, 1984.
Tercera parte: "Libros y Alpargatas, 'civilizados o bárbaros'", Mármol, Sarmiento, R. Rojas, Martínez Estrada, Borges, B. Guido, Cortázar, 1ª edición, 1985/ 2ª reimpresión, 1985.
Cuarta parte: "Barajar y Dar de Nuevo", Aramburu, González del Solar, A. Ghioldi, Frigerio, Constantini, 1ª edición, 1986/ 2ª reimpresión, 1986.

Publicación preparada por el

Instituto Histórico
de la Ciudad de Buenos Aires

Avda. Córdoba 1556, 1er. piso
(1055) Buenos Aires
Tel: 4813-9370 / 5822
E-mail: ihcba@buenosaires.gov.ar

Directora:
Prof. Lidia González

Secretarios de redacción:
Daniel Paredes
Jorge Mallo

Redactores:
Sandra Condoleo
Jorge Gómez
María Alejandra Jones

La elaboración del texto de este *Cronista* fue responsabilidad de:
Norberto Galasso
Roberto Araujo

Edición:
Rosa De Luca
Marcela Barsamian

Corrección:
Rosa De Luca
Roberto Araujo
Lilia Meli

Diseño:
Fabio Ares

Archivo:
Biblioteca y Archivo Técnico del Instituto Histórico
Centro Cultural E. Santos Discépolo
Sindicato de Luz y Fuerza
Biblioteca Nacional

SECRETARIA DE CULTURA
gobBsAs